

La ética desde una joven mirada

Hana Jiménez Müller

Resumen

La ética y ética médica son dos conceptos fundamentales; la mirada de una médica en formación frente a ellos es un panorama interesante para poder analizar cómo se viven estos desde un inicio en la academia y la facultad de medicina. Primero, una breve descripción y panorama del primer término, realizando hincapié en la definición que proporciona la RAE y un barrido histórico ante la corriente filosófica que dio origen a su estudio exhaustivo. Segundo, visualizar el ethos en la labor médica y entrar a abordar un poco del tema de la “relación médico-paciente”, encontrando allí el principio de la comunicación efectiva y el énfasis que se realiza de ella en salud pública, dictada en la universidad. Tercero y último, valorar estas nociones en el campo estudiantil y su día a día.

Palabras claves

Ética, ética médica, ethos, moral, relación empática, Código de Ética, relación médico-paciente, comunicación efectiva.

La ética desde una joven mirada

Bueno, ¿y qué será que entiende un estudiante de medicina por ética y ética médica? Sinceramente, considero que es un interrogante muy interesante, pero, innegablemente, es

complejo, y el objetivo de esta producción será aproximarse a su respuesta.

La ética como el arte del buen vivir, un tema de gran importancia. Generalmente la ética ha sido un demas, temática a la cual se la deja a un lado y se la considera como un adorno en toda relación o quehacer humano; sin embargo, gracias a los análisis exhaustivos que se han ido realizando del mundo contemporáneo, y las demandas que éste acarrea a cada sujeto, día a día se le ha dotado de mayor sentido, y, los profesionales, entre ellos los médicos, le han ido entregando cada vez mayor valor y tratamiento.

Es muy importante revisar el papel que juega el “ethos” en el desarrollo humano y la interacción que éste sostiene con lo que le rodea; refiriéndose a ethos desde la acepción de conjunto de creencias, ideales, etc., que configuran la forma de proceder de la persona o de un grupo, y de esta forma la ética pasa a ser un evaluador de la moral o comportamiento cultural que se permite en un espacio determinado.

La idea de la ética es pues buscar el bien común, al estipular los principios básicos de comportamiento del hombre ante un universo multicultural, evaluando así las diversas perspectivas, pero estableciendo mínimos y criterios de la conducta que propiciaran el respeto en la sociedad. Por allí es bueno y adecuado ir comenzando este relato, desde lo básico y es, estableciendo la definición de este término.

Partiendo de la información de la RAE (Real Academia Española), ética puede definirse como ya se ha ido

comentando y explicando, y desde el enfoque filosófico: “Parte de la filosofía que trata del bien y del fundamento de sus valores.”¹, resaltando, de esta forma, el gran énfasis académico que ha tenido el concepto y su historia, con las escuelas helénicas, aristotélicas (por la famosa *Ética a Nicómaco*), el espléndido Sócrates, entre otros autores de estas corrientes de pensamiento.

Como estudiante es posible fijarse detenidamente y con gran facilidad en los conceptos clave de esta cita: BIEN y FUNDAMENTO DE SUS VALORES; rescatando con ello que en *ÉTICA* entra todo lo que propicie el bienestar y se soporte en unos valores o regímenes de conducta. *Ética médica* tendrá que ser un concepto que entonces se desprende del primero abordado. Éste ya es uno de los campos aplicativos de tan abstracto término.

Como se puede analizar, en cada momento, la relación humana involucra la necesidad del consenso, dado que cada ser humano es único, irrepetible e inigualable; con unos derechos humanos universales inherentes que adjudican la necesidad inminente de que se escuche la opinión de todos; claro está que se deben consolidar planes unificados, evitando disputas y malentendidos entre los divergentes; de allí que uno de los objetivos y propósitos de la ética es integrar los lazos humanos y regular el comportamiento de la humanidad, permitiendo que la riqueza en la diferencia no altere ni perjudique la integridad de cada persona.

Así es que, en todo espacio humano deben desarrollarse mínimos éticos y, las decisiones, presentar un proceso en el

cual la voluntad general prime por encima de la individual ya que se vive en común-unidad. Como médico, desde que se está en formación, se debe tener muy claro esto y razonar, previa a la acción, cada una de las opciones que se tienen para un procedimiento determinado en un paciente.

Reconocer que el médico no es el que carga con toda la responsabilidad en la institución de salud, sino que hace parte de un gran equipo de profesionales que deben trabajar en conjunto para poder brindar un servicio de calidad; recordando que se pone en las manos de estos delegados, la vida de los que acceden al consultorio. La ética no sólo debe estar en la acción que se lleva a cabo, sino también en la actitud y decisiones que se van tomando. Enfatizando en que se busca el BIEN de cada uno de los seres humanos; como cualquier profesional, se cuenta con libertad de elección y pensamiento, pero dichas están mediadas por un Código de Ética que debe ser cumplido.

Es fundamental detallar el gran rol que esta cumple, de tal forma que, cuando se actúa bajo los intereses personales o se trata de conseguir beneficios egoístas, se cae en errores médicos y se puede poner en riesgo no sólo la integridad del título universitario, sino también la de toda la alcurnia médica. Es lógico e importante precisar que no sólo se debe evaluar y abordar la ética médica desde este lado de la relación, sino que también se debe considerar el proceder del paciente, con la tan escuchada y poco tenida en cuenta “relación médico-paciente”.

El paciente, como todo ser humano, no sólo merece el respeto de sus derechos, sino que cuenta con obligaciones, bien conocidas: “deberes”, que debería de cumplir para que en el consultorio se establezca un ambiente armonioso e integral. El que accede al servicio de salud o que interactúa con el estimado doctor, se supone tiene presente que, en un primer lugar, llega a donde un sujeto igual en dignidad y derechos a él, por lo tanto el trato digno debe ser de lado y lado; propiciándose una relación EMPÁTICA, en la cual, ambos lados estén al mismo nivel y se puedan llegar a poner, en algún momento, en los “zapatos del otro”; y, en un segundo lugar, saber que llega a donde un personaje que posee amplio conocimiento en la materia y le podrá brindar alternativas de mejora, gracias a su experticia; pero esta queda limitada con el hecho de que el enfermo ha de presentar una correcta adherencia al tratamiento y apersonarse de su patología y condición de salud, para que sea posible la mejoría; ya que, tal como se ha podido evaluar, los fármacos deben ir acompañados de un adecuado estilo de vida, dado que, por si solos, no logran solventar todos los requerimientos del organismo.

Como médica en formación pienso que aquí se encuentra gran parte de la problemática, puesto a que este lado de la relación no ha dimensionado en gran parte su total responsabilidad y se la ha asentado, en gran medida, al profesional de la salud. Por eso es que en las facultades de medicina, primordialmente en las asignaturas de salud pública, se realiza gran énfasis en las habilidades comunicativas y, en sí, la COMUNICACIÓN EFECTIVA, recordando que con

comunicación no sólo se limita al compendio oral, sino también al escrito (historias clínicas, recetas, etc.) y gestual; viendo que este punto, correctamente trabajado y regulado asegura no sólo la satisfacción del “cliente” en la EPS, sino que permite mejores resultados en el tratamiento.

Ahora, ya entrando en el campo estudiantil, se debe decir que la ética médica se comienza a forjar desde que se ingresa a la academia y se plantea el gran sueño de ayudar a los demás, buscando que la calidad de vida humana sea mejor con el paso de los años y los grandes avances que la ciencia ha propiciado. Personalmente considero que cada quien va construyéndose como médico en el diario elegir y estudiar, adicionalmente, la personalidad y reconocimiento de “doctor” no se gana sólo con la brillantez en lo teórico, sino con la calidad de persona y con el nivel de HUMANO que se haya construido desde el hogar, primer “colegio” de todo homo sapiens sapiens.

Esto último se cultiva con una sana convivencia y con un correcto proceder en sociedad, rectitud y diplomacia. Cada alumno debe ser consciente de su proceder en clase y responsabilizarse de cada uno de sus actos ya que, en definitiva, estos van siendo constructo del futuro profesional que se sueña ser. Trabajo en equipo es un factor clave en el área de la salud y éste involucra un sinfín de habilidades de comunicación, relación, es decir, un gran equipamiento ético para saber lidiar con las circunstancias del momento y poder sacar adelante las tareas que se asignan.

SER ÉTICO radica en el hecho de vivir haciendo posible y acompañando el vivir del otro; SER UN MÉDICO ÉTICO involucra, además, responsabilidad de los actos pues se tiene, en las manos, parte de la vida de otros. Como estudiante pienso que este tema es de cuidado y es deber de todo ser humano garantizar una humanidad cada vez más HUMANA y con sentido de pertenencia frente a la especie y el mundo. Ser éticos desde el comienzo de la carrera y, mejor aún, desde el comienzo de la vida, apreciados y honorables lectores.

Referencias bibliográficas

- Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española (web). Asociación de Academias de la Lengua Española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>
- Moore, P., Gómez, G., Kurtz, S. y Vargas, A. (2010). La comunicación médico paciente: ¿Cuáles son las habilidades efectivas? ARTÍCULO ESPECIAL. Rev. Med Chile. Vol. 138. Pág. 1047-1054